



PARANINFO DIGITAL

MONOGRÁFICOS DE INVESTIGACIÓN EN SALUD

ISSN: 1988-3439 - AÑO IX – N. 22 – 2015

Disponible en: <http://www.index-f.com/para/n22/024.php>

PARANINFO DIGITAL es una publicación periódica que difunde materiales que han sido presentados con anterioridad en reuniones y congresos con el objeto de contribuir a su rápida difusión entre la comunidad científica, mientras adoptan una forma de publicación permanente.

Este trabajo es reproducido tal y como lo aportaron los autores al tiempo de presentarlo como COMUNICACIÓN DIGITAL en **FORO I+E "Impacto social del conocimiento" - II Reunión Internacional de Investigación y Educación Superior en Enfermería – II Encuentro de Investigación de Estudiantes de Enfermería y Ciencias de la Salud**, reunión celebrada del 12 al 13 de noviembre de 2015 en Granada, España. En su versión definitiva, es posible que este trabajo pueda aparecer publicado en ésta u otra revista científica.

<i>Título</i>	Evolución de la Enfermería de Salud Pública en España: de Concepción Arenal a la creación del título de Ayudante Técnico Sanitario (ATS)
<i>Autores</i>	María Isabel Santos Granda, Rosa Isabel Fernández Raigada
<i>Centro/institución</i>	Centro de Salud de Sabugo (Área III, Servicio de Salud del Principado de Asturias)
<i>Ciudad/país</i>	Asturias, España
<i>Dirección e-mail</i>	isa14_sg@hotmail.com

TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

Introducción

La Enfermería de Salud Pública en España tuvo una evolución más lenta que países como Inglaterra o Estados Unidos, mostrando además diferencias significativas en cuanto a reconocimiento y funciones¹⁻³. La creación del título de Enfermera Sanitaria Visitadora dio un gran empuje a la profesión, dando peso al trabajo social y comunitario que realizaban estas enfermeras^{3,4}. Sin embargo la unificación de los estudios de practicantes, matronas y enfermeras en los estudios de ATS, provocaron el freno de la profesionalización de enfermera en nuestro país así como la desaparición del enfoque comunitario en salud⁵.

Objetivo

Describir la evolución de la Enfermería de Salud Pública en España desde las primeras Enfermeras Visitadoras hasta la aparición de la figura del ATS.

Metodología: se realizó una revisión bibliográfica usando perspectiva de género y método de investigación histórico, analizando las bases de datos CUIDEN y DIALNET, revisando bibliografía y web-sites desde el 16 de diciembre de 2014 hasta el 16 de febrero de 2015. Se incluyeron todos aquellos documentos que abarcasen la historia de la Enfermería Comunitaria desde las primeras visitadoras (incluyendo Concepción Arenal) hasta la creación del título ATS. Se excluyeron aquellos artículos que trataban sobre la evolución de la Enfermería en general y no hacían alusión a la Enfermería de

Salud Pública o Comunitaria. Las palabras clave usadas fueron: historia/enfermería/salud pública/evolución/comunitaria.

Desarrollo

La Enfermería Comunitaria o de Salud Pública en España tuvo su origen con Concepción Arenal, que en el año 1860 lideró un grupo de mujeres dedicadas a ayudar a los más necesitados, además de defender la asistencia a domicilio y denunciar la situación de los enfermos en los hospitales. Todo esto lo reflejó en sus obras “El Pauperismo” y el “Manual del visitador del pobre”, esta última presente en las bases conceptuales de la futura Escuela Nacional de Enfermeras Visitadoras¹.

Sin embargo el desarrollo de la Enfermería de Salud Pública en España mostró tanto retraso como diferencias si la comparamos con otros países de su entorno. Las razones son diversas pero pueden destacarse la institucionalización tardía de la Salud Pública en España, el patrón de desarrollo socio-económico del país o la ausencia de un movimiento sanitario como el inglés, que tuvo en William Rathbone y Mary Robinson los precursores de la Enfermería Comunitaria¹⁻³.

En Estados Unidos, durante el siglo XX, se produjo un movimiento parecido al inglés aunque el desarrollo de esta disciplina fue posterior al de Inglaterra. En 1893 Lilian Wald creó la Institución de la calle Henry en New York y transformó a la Enfermera Visitadora en Enfermera Comunitaria, siendo considerada fundadora de lo que actualmente se denomina Enfermería de Salud Pública o Comunitaria. En 1912 se fundó en Estados Unidos la Organización Nacional de Enfermería de Salud Pública, siendo Lilian Wald su primera presidenta^{1,2}.

De vuelta a España y con la llegada del siglo XX, se aprobó la Ley General de Sanidad Pública (1904). Tendrían que pasar casi 20 años para que se creara la Escuela Nacional de Puericultura, con funciones enfocadas a dar asistencia y a luchar contra la mortalidad infantil. Esta escuela se construyó como un centro docente, científico y multidisciplinar puesto que los títulos que expedía eran médico puericultor, matrona puericultora, visitadora puericultora, maestro puericultor y guardadora de niños. Esta escuela empieza sus actividades en 1926 y es en este año cuando se gradúa la primera promoción de visitadoras puericultoras, las cuales para acceder al título debían tener los estudios de bachiller, ser maestras nacionales o bien hacer un examen de ingreso³⁻⁵.

Las enfermeras sanitarias pasan a llamarse enfermeras sanitarias visitadoras cuatro años más tarde. Corre el año 1930 y el director de la Escuela Nacional de Sanidad anuncia la colaboración de la Fundación Rockefeller, la cual se comprometía a sufragar los gastos de la construcción de la Escuela de Visitadoras y a otorgar becas para realizar un posgrado en Enfermería en Salud Pública. Entre los años 1931 y 1936 hubo 14 enfermeras becadas por esta fundación, beca que duraba 2 años. La formación posgraduada de estas enfermeras, que se convirtieron en un capital humano profesional de alta calidad, no fue aprovechada en nuestro país, debido al desastre que supuso la Guerra Civil⁴⁻⁷.

La Escuela Nacional de Sanidad sufre una modificación en el año 1932 y a partir de entonces cumple funciones técnicas, investigadoras y como instituto de higiene. Es un año después cuando se producen las primeras actividades docentes en la formación de visitadoras. El curso tenía una parte teórica y una práctica, realizándose las prácticas en centros de Higiene Rural de Sigüenza y Valdepeñas y en los Institutos de Naval Moral de la Mata y Cáceres; Escuela Nacional de Sanidad, Hospital de Enfermedades Infecciosas, Escuela Nacional de Puericultura, Dispensario Antituberculoso y Cruz Roja. Estas enfermeras visitadoras se convirtieron después en

interinas, realizando su labor en dispensarios antituberculosos de Madrid y provincias, en centros de higiene rural y en centros de puericultura⁴.

En el año 1934, la primera promoción de enfermeras visitadoras crea la Asociación Profesional de Visitadoras Sanitarias, presidida por Mercedes Milá Nolla. Sus fines fueron fomentar la actividad para mejorar la Salud Pública, mejorar la formación de las enfermeras y conseguir apoyo para el progreso de la profesión. Además crearon la revista “La Visitadora Sanitaria”, que recogió muchas inquietudes sociales y profesionales de las enfermeras de la época. Esta asociación de enfermeras, a pesar de su corta trayectoria, hizo acercar a la población el grupo que representaba, lo que ayudó en gran medida al emergente proceso de profesionalización de la enfermería de Salud Pública en nuestro país. La asociación se constituyó en principio con 98 asociadas y casi un año después ya contaba con 120. Además la asociación permitió a las visitadoras darse a conocer como profesión y un ejemplo fue su participación en el primer Congreso Nacional de Sanidad, en el cual se celebró la Asamblea de Enfermeras Visitadoras de todas las especialidades⁸.

Estas enfermeras participaron activamente en campañas sanitarias (lucha antituberculosa, antitracomatosa, higiene infantil). Estudiaban las condiciones sociales y sanitarias de los individuos y sus familias, investigaban el estado de las viviendas, los hábitos y características de su alimentación. Una vez recogida la información, intentaban instruir a la población para obtener el mayor provecho higiénico de sus condiciones de vida y en general, ejercían una función de enlace entre las familias y las instituciones sanitarias. Además en el año 1934 participaron en la “Campaña Social-Sanitaria de Asturias” para valorar y apoyar a las familias en la epidemia de la tuberculosis. También llevaron a cabo una investigación sanitaria por familias y procedieron al reparto de ayudas según sus necesidades^{4,5}.

Un año después se constituye el Cuerpo de Practicantes de Asistencia Pública Domiciliaria. Los Practicantes tenían encomendadas funciones de auxiliar médico gratuito a las familias pobres, prácticas auxiliares profilácticas, sanitarias, bacteriológicas y epidemiológicas dispuestas por los médicos y asistencia a partos normales en aquellos que no hubiera matrona. Su formación duraba 2 años y dependía de las facultades de medicina. A diferencia de las enfermeras visitadoras, que recibían formación específica relacionada con la salud pública y el abordaje sociosanitario de los problemas de salud, los practicantes tenían asignadas funciones fundamentalmente enfocadas a aspectos técnicos y quirúrgicos derivados de los procedimientos médicos^{5,7}.

A partir de ese momento se gestó un conflicto entre enfermeras y practicantes que se puso de manifiesto con la intención de los practicantes de dominar el espacio comunitario, reclamando en exclusiva las intervenciones en salud pública. Esto culminó en el año 1953, cuando se unifican los estudios de practicantes, enfermeras y matronas en los estudios de ATS masculino y femenino. Así la creación del título de ATS se debe a la presión de los practicantes y estuvo basado en un modelo claramente discriminatorio que supuso el freno al proceso de profesionalización de la enfermería en nuestro país^{4,7}.

Comentarios

- La Enfermería de Salud Pública estuvo en constante evolución hasta la Guerra Civil, momento en que su avance se detiene y surgen nuevas titulaciones. Esto hace que durante un tiempo convivan diferentes profesiones con funciones no del todo claras.

- La instauración del título de ATS supuso un retroceso ya que todos los profesionales reciben la misma denominación, desapareciendo la figura de la enfermera.

Bibliografía

1. Alonso Alonso O. La especialidad de enfermería familiar y comunitaria. Volver a empezar. Revista de Seapa 2013;XI:27-30.
2. Garrisoain V, Merino R. Enfermería de Salud Pública en España y Navarra a lo largo del presente siglo. Anales Sis San Navarra. 1997;20(3):373-89.
3. García Arnaiz M. Alimentación, salud y cultura: encuentros interdisciplinares. Editorial Publicaciones URV. (1ª ed) 2012. Tarragona.
4. Germán Bes C. Historia de la Enfermería Comunitaria I. De enfermeras visitadoras a instructoras sanitarias. Temperamentvm 2008, 8. [en línea] [acceso 18 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.index-f.com/temperamentvm/tn8/t0608.php>
5. Galiana Sánchez ME, Bernabeu Mestre J. Género y desarrollo profesional: las enfermeras de salud pública en la España del periodo entreguerras, 1925-1939. Feminismo/s 2011;18:225-48.
6. Siles González J. Historia de la Enfermería Comunitaria en España. Un enfoque social, político, científico e ideológico de la evolución de los cuidados comunitarios. Index Enferm 1999; 24-25. [revista en internet] [acceso 19 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.index-f.com/index-enfermería/24-25_articulo_25-31.php
7. Bernabeu Mestre J et al. Género y profesión en la evolución histórica de la Enfermería Comunitaria en España. Enferm Clin 2013,23 (6): 284-89.
8. Galiana Sánchez ME, Bernabeu Mestre J, Carrillo García C, García Paramio P, Mariño Gutiérrez L, Trescastro López E. El asociacionismo de las enfermeras de salud pública a través de la revista “La Visitadora Sanitaria” (1934-1935). En: Colegio Oficial de Enfermería de Madrid. El Asociacionismo en la enfermería y su influencia en el desarrollo de la profesión: 150 años de historia del Colegio de Enfermería de Madrid (1862-2012). Madrid, 2013 : 475-83.